

Don y Moros

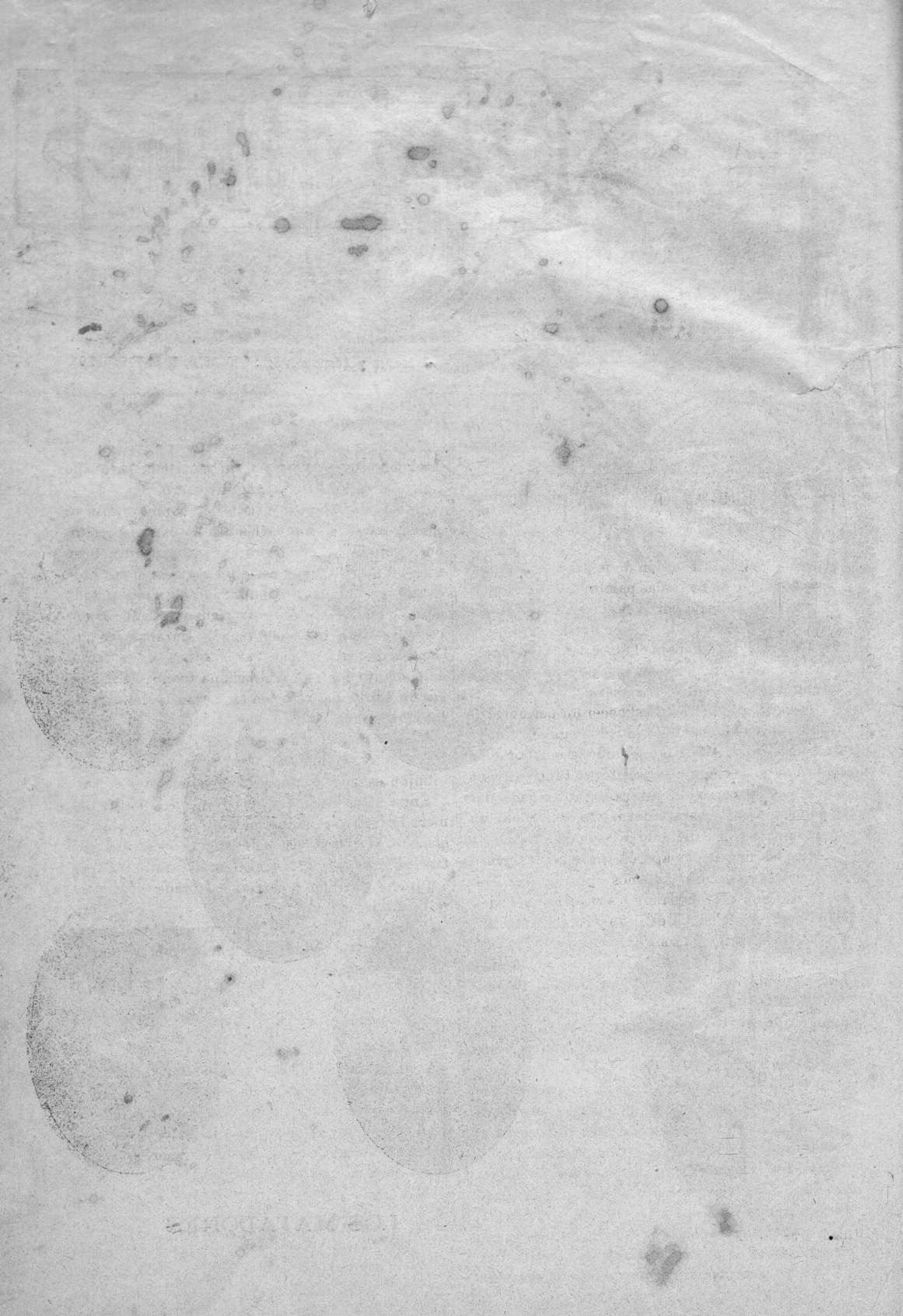
REVISTA ILUSTRADA

Redacción y Administración: VICTORIA, 7, ENTRESUELO

Temporada de 1896 en Madrid



LOS MATADORES





AÑO I

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE LA VICTORIA, NÚM. 7 ENTRESUELO

NÚMERO 1.º

Madrid 6 de Abril de 1896

Al público y á la prensa

NUESTRA profesión de fe puede sintetizarse en contadas palabras.
«Todo por la fiesta española por excelencia.
»Todo para el espectáculo nacional.»
A cuyo servicio ponemos nuestra inteligencia y nuestros intereses.

Nuestros propósitos son el hacer un periódico de índole especial á cuantos ven la luz pública, á cuyo fin hemos procurado y conseguido la colaboración de los más distinguidos escritores taurinos, que contribuirán con su competencia y autoridad á dar amenidad á su lectura; alternando, por tanto, en sus columnas con el artículo doctrinal, el festivo.

Entre las firmas que aparecerán sucesivamente en nuestras columnas, podemos anunciar ya las de los Sres. Cavia (D. Mariano), Carmena (D. Luis), Chaves (D. Angel R.), Del Todo y Herrero (D. Mariano), Galiana (D. Antonio), Irayzoz (D. Fiacro), López de Saa (D. Leopoldo), Lozano (D. Antonio), Laserna (D. José), Millán (D. Pascual), Palacio (D. Eduardo), Mínguez (D. Federico), Robles (don Juan M.), Ros (D. Vicente), Sánchez de Neira (don José), Vázquez (D. José) y Vázquez (D. Leopoldo), de quienes tenemos trabajos en cartera.

La forma de los números será la adoptada y generalizada hoy por los más populares periódicos ilustrados, tanto de España como del extranjero.

Constará cada número de ocho páginas, por lo menos, de texto, con profusión de fotograbados de índole apropiada al objeto, y cuatro páginas más para cubiertas y anuncios.

Del papel, ilustración y tipografía hemos de decir que hemos de procurar conseguir hacer de PAN Y TOROS un periódico digno por todos conceptos de

los adelantos de la época, sin escatimar para ello gastos ni sacrificios de ningún género.

Como no venimos á sostener competencias ni mucho menos á entablarlas con los demás periódicos profesionales, de aquí que nos apartemos en nuestra marcha de la por ellos seguida hasta hoy, dando preferencia en nuestras columnas á todo aquello que tienda á mostrar cuantas bellezas encierra la fiesta nacional, no sólo durante los momentos que ésta tiene lugar en los cosos cerrados, sino cuanto con ella se relaciona fuera de las plazas de toros, desconocida en parte de muchos de los aficionados.

Muchos de los trabajos á que demos cabida en PAN Y TOROS, aparecerán ilustrados por conocidos dibujantes, por el procedimiento del fotograbado.

Entre otros fotograbados publicamos en este número los retratos de los matadores que figuran en el cartel de abono, vistas de las dehesas en que pastan los toros de D. Manuel García Puente y López é hijo, los toros de la corrida celebrada ayer y el retrato del ganadero.

Si el público, en cuya benevolencia confiamos, acoge bien nuestra modesta publicación, se verán plenamente satisfechos los deseos y aspiraciones de

LA REDACCIÓN.

**

Al presentarse en el palenque taurino PAN Y TOROS, faltaría á un deber de cortesía y compañerismo si no enviara su más respetuoso saludo á todos sus colegas, y muy especialmente á los que vienen dedicándose á mantener la afición al espectáculo nacional por excelencia.



La temporada que empieza



ON la primavera, con esa estación en que la naturaleza recobra nueva vida prestándola á cuanto nos rodea, vistiendo los árboles de verde follaje y matizando los campos de gayas y aromáticas flores; con esa estación en que ocultos en la enramada saludan á la aurora alegres pajaritos entonando inimitables y cadenciosos trinos y gorjeos; con esa estación exuberante de encantos se reanudan todos los años las corridas de toros, suspendidas cuando el invierno está próximo, y todo parece inspirar tristezas y melancolías.

Y es que la fiesta nacional, el espectáculo taurino, todo alegría, todo movimiento, todo gentileza, necesita estar en armonía con la naturaleza para desarrollarse con toda la esplendidez que le es necesaria.

El toro recobra su vigor, y el hombre sus energías, tan precisos el uno como las otras para que aquél pueda acometer con ímpetu y poder, y éste burlarle en sus acciones ofensivas, con gallardía, elegancia y ligereza.

Las empresas, que durante el invierno han sido las únicas que han tenido alguna actividad para aperebirse á la pelea, arreglando sus combinaciones, esperan con ansia que la primavera asome su faz risueña para tocar el resultado de sus cálculos y cábalas, como espera el poseedor de un billete de la lotería el día del sorteo para ver si la suerte se le ha mostrado propicia, entrándosele de rondón por sus puertas en forma del soñado premio.

La de la plaza de Madrid, aunque á falta de algunos detalles de escasa importancia, que van ultimándose según las necesidades lo exigen, tiene ya arreglado lo de más bulto, el personal de los toreros de importancia que han de figurar en el cartel de abono.

Cuenta ya con la cooperación de Mazzantini, con la aquiescencia de Reverte, con el ajuste de *Bombita*, con el compromiso del *Algabeño* y con la contrata de *Villita*; es decir, con la seriedad de Mazzantini, y con las alegrías de la gente moza, de la gente ávida de palmas y nombradía, para que el espectáculo tenga los elementos de vida que requiere; con el ten con ten del lidiador que ha llegado al logro de sus aspiraciones, y con la impaciencia propia de la bullidora sangre de los pocos años, que todo lo acomete sin que le arredren los peligros que constantemente les rodean, y que no los ven, cegados por el ardor juvenil y su deseo de llegar á donde llegaron otros que les han precedido en la espinosa profesión.

Por eso, sin duda, creen muchos que la temporada que comienza en cuanto el alegre repiqueteo de las campanas envía su adiós á la Cuaresma, á esos cuarenta días de austeridades en que la Iglesia proscribiera el uso de las carnes, ha de ser una temporada de emociones continuadas y de sensaciones fuertes.

Igual que se decía en aquellos tiempos en que, retirados titanes de la tauromaquia estaban en su apogeo entusiasmando á las masas con sus arrogancias y proezas, traspasando á veces la línea que otros tuvieron por imposible.

No hemos de negarlo en absoluto, porque á ello contribuye la manera de ser de muchos de los diestros que figuran en el cartel, y más que esto la emulación que entre ellos existe de no dejarse pisar por el compañero, y de rayar á tanta altura como puedan haberlo hecho otros toreros cuya fama es imperecedera.

Dicen unos que la fiesta taurina para ser lo que debe, necesita esa parte sensacional, que es su vida; que las fiestas de toros, descartadas del constante peligro en que están los lidiadores y las impacencias de éstos poniendo de relieve sus habilidades para vencerlo, y su valor para afrontarlo con serenidad, serían insulsas y perderían su verdadero carácter; y añaden otros que gustan más de la fiesta cuanto menos peligros presentan, hijo esto de la habilidad de los toreros en burlar las fieras acometidas de los toros, con esa difícil facilidad que hay que reconocer en algunos de nuestros diestros, que andan al lado de los toros con la misma tranquilidad y desenvoltura como si tuvieran á su lado amaestrados falderillos.

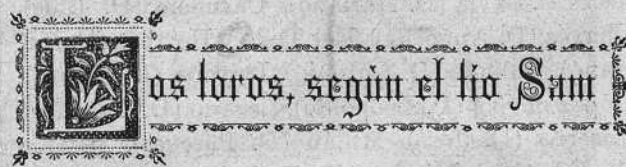
No hemos de meternos ahora en dilucidar cuál de estas tendencias lleva más razón; pero sí hemos de decir que ambas la tienen, y que las corridas de toros necesitan su parte emocional y su parte tranquila, para responder á su carácter, idéntico en éstos que en pasados tiempos, como ha de ser también en los que se sucedan.

Pepe-hillo y Costillares á fines del pasado siglo, Jerónimo José Cándido y Curro Guillén en los principios del que toca á su término, Cúchares y el Chicolanero más tarde, el Gordito y el Tato después, y Lagartijo y Frascuelo últimamente, corroboran de un modo indubitable que la fiesta esencialmente española precisa de lo sensacional, de lo inesperado, de lo que tiene al espectador en tensión continuada, y de lo menos exento de peligros, de lo que se admira con tranquilidad casi absoluta.

Ambas cosas reúne el cartel de la temporada presente.

Está, pues, dentro de las condiciones de la fiesta, y lo hubiera estado aún más con algún elemento de que se ha prescindido, y que hoy es el primero con que cuentan muchas de las empresas de importancia.

LEOPOLDO VÁZQUEZ.



Los toros, según el tío Sam

AHORA interesa mucho todo lo que el tío Sam opina acerca de las cosas españolas.

¡Ya lo creo que nos *interesa!* Como que en la cuestión pendiente con los Estados Unidos no se trata, en resumidas cuentas, por parte del tío Sam, más que de sacar *intereses* usurarios, á costa de nuestra España, al enorme capital que tiene el tío en dinero... y en desvergüenza.

Pero como dicen mis convecinos de la calle de Toledo:

— ¡Pa chasco!

Muy marrajo es el bicho yankee; pero aquí se torea todavía regularmente, y tenemos, sobre todo, además de la sangre y la vergüenza torera un capote

de brega, rojo y amarillo, con el cual sabemos hacer prodigios cuando llega el caso.

Los yankees, cuyos recreos y diversiones son de lo más brutal que hay en todo el orbe terráqueo (Zululandia inclusive), no incurren por lo común en la vulgaridad—algo semidiscreto se les había de ocurrir—de llamarnos salvajes, bárbaros, sarracenos, sanguinarios, etc., etc., á causa de nuestras corridas de toros.

¿Quiere conocer el curioso lector una opinión del tío Sam, recogida por mí mismo, acerca de nuestra fiesta nacional?

Es decir, del tío Sam precisamente, no es; porque á ese tío jamás le he echado yo la vista encima.

Dicha opinión es de sus sobrinos: sobrinos mucho más auténticos que los mismísimos sobrinos del capitán Grant.

Hallábame yo en Granada, y paraban en la misma fonda (el «Hó. el Washington Irving») varios jóvenes norteamericanos que, después de terminados sus estudios en la Universidad de Pensylvania, venían á darse una «vueltecita» por Europa y Andalucía, como tuvo la bondad de decirme uno de ellos con la encantadora «ingenuidad» del yankee.

Eran, aparte de la consabida brusquedad de la casta, muchachos medianamente simpáticos y bastante ilustrados. Dos ó tres hablaban castellano—

castellano *de por allá*, naturalmente—y uno de ellos hasta *¡sabía latín!* ni más ni menos que un bicho de Miura á la hora de la muerte.

Pues éste—el yankee, no el miureño—tan culto por un concepto, me pareció por otro estilo bastante animal; vamos, yankee *de una vez*.

Se había dado en Granada una corrida de toros; habían asistido á ella los *turistas* norteamericanos; quise recoger sus impresiones, y he aquí la que me comunicó el apacible «humanista»:

—*Pocos toros.*

—*¡Cómo! ¿No se ha contentado usted con siete?*

(Es de advertir que hubo uno de gracia.)

—Quiero decir que sería más igual la partida y más sensacional el espectáculo, si saliesen á la vez tres ó cuatro toros á la aréna.

—*¿Para lidiarse simultáneamente?*

—*Well.*

Me parecē, lector amigo, que tal opinión y tal afirmación, en boca de un yankee de lo más culto é ilustrado, pintan de cuerpo entero al tío Sam y á sus sobrinos apreciables.

Dios te libre de ellos, amigo lector, y á mí me conserve lejos de ver toros... corridos según la teoría norteamericana.

MARIANO DE CAVIA.

Canaderia de D. Manuel García Puente López é hijo (antes Alcas)



Famoso, Domingero, Ranchero, Carrasco, Coralo, Jardínero, Bitanero, lidiados en Madrid la tarde del 5 de Abril de 1896
inauguración de la temporada

HISTORIAL DE ESTA GANADERÍA

Entre las más antiguas y acreditadas ganaderías bravas, no sólo de Colmenar, donde radica, sino de España, figura la que en la actualidad y desde el 13 de Enero de 1850, posee D. Manuel García Puente y López, y que fué fundada en los últimos años del siglo anterior (1) por D. Manuel Aleas con toros de buena casta y vacas de los Sres. Perdiguero, de Alcobendas, y otras de acreditada procedencia, alcanzando, á fuerza de gran esmero, colocarla en primera línea y hacer que sus toros fuesen buscados por las empresas de más importancia de la Península.

No contento con esto el Sr. Aleas y en su constante deseo de mejorar cuanto fuera dable la ganadería, en 1830 compró 60 vacas á don Juan Crisóstomo Martínez, que pastaban en los montes de Toledo, y eran de pelo negro lombardo. Algunos años después adquirió un toro llamado **Azulito**, cárdeno, bragado, de la ganadería del Barbero de Utrera, procedente de la del conde de Vista-Hermosa, que tenía á la sazón la empresa de la plaza de Madrid, en unión de otro, en una finca titulada «Prado Herrero», término de Colmenar.

En el año 1840 hizo D. Manuel Aleas otra cruce en su ganadería, echando á las vacas un toro colorado encendido, de la ganadería de D. Diego Muñoz y Pereiro, de origen gijón. En vista de que este toro cubrió pocas vacas, y encariñado el Sr. Aleas con la idea de cruzar su ganado con el de casta gijona, ya que en aquella ocasión se le frustró su plan, consiguió poco después otro de la ganadería del señor marqués de Casa Gaviria, procedente de la pura de D. José Gijón.

Si para juzgar el resultado de una cruce hay que atenderse á las señales exteriores de las crías, esta última resultó completa, pues tiene toros del pelo legítimo de los gijones y toros retintos más ó menos encendidos, consecuencia esta de los pelos rojos encendido y negro que entraron en su formación.

En cuanto al toro del Barbero de Utrera, debemos consignar que también dejó semilla, no sólo en su trapío, sino en la pinta, puesto que muchas de las reses son un tanto bragadas y tienen cerdas blancas en la punta de la cola; hay algunas con girones blancos, y aunque escasos, no faltan toros á que puede darse el nombre de salineros.

D. Manuel Aleas, que desechaba todos los años cuantas reses le inspiraban alguna desconfianza por su pelo ó trapío, usó en un principio de diferentes divisas, recordando, entre otras, la azul primero, la verde luego, la blanca más tarde, la escolarada posteriormente, y desde el 17 de Septiembre de 1838 la encarnada y caña, que es la que continúa usando la ganadería.

En 13 de Junio de 1850 falleció D. Manuel Aleas, legando su ganadería á D. Manuel García Puente y esposa, y á la muerte de ésta, acaecida en 1876, se dividió la ganadería en dos partes, una para D. Manuel y su hijo D. Francisco, y otra para sus tres hijos doña Carmen, D. Antonio y doña Manuela, cuyos cinco señores son hoy los actuales propietarios.

Se han jugado reses de esta ganadería en casi todas las plazas de España, y donde se han corrido con más frecuencia y mejor resultado ha sido en Alicante, Barcelona, Bilbao, Madrid, Murcia, San Sebastián, Santander, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

En general, son los toros de esta ganadería de regular alzada, finos de pelo, de excelente trapío y algo apretados de cuerna.

Hacen una lidia franca en los primeros tercios, sin esquivar la pelea en el último y conservan facultades hasta que doblan heridos de muerte.

Los tres distintivos de esta ganadería son:

Divisa: Encarnada y caña.

Hierro: El que se ve en el fotografiado en figura de 9.

Orejas: Un corte vertical en la izquierda y un zarcillo en la derecha.

* * *

Entre los muchos toros célebres de esta ganadería, recordamos los siguientes:

Milagroso. Lidiado en Madrid el 26 de Enero de 1878 en las fiestas reales, que acometió al zaguanete de Guardias Alabarderos, quienes rompieron en su cuerpo varias alabardas, sin conseguir que retroce-

(1) En el cartel de la 3.ª corrida, verificada en Madrid el 19 de Mayo de 1788, aparece ya el nombre de D. Manuel Aleas en unión de los Sres. Briceño y Santos.

En 1789 se jugaron reses de esta ganadería, el 19 de Mayo; en 1794 en 28 Abril y 12 de Mayo, y en 1795 en 27 de Abril.

En el año 1801 figuraron reses de Aleas en los carteles de las corridas que se verificaron los días 15 y 22 de Septiembre; en 1802 en las verificadas los días 31 de Mayo, 21 de Junio, 5 de Julio y 4 y 18 de Octubre, y en los años sucesivos pocos fueron los en que dejaron de lidiarse en la plaza de Madrid toros de esta ganadería, que ya gozaba de justa nombradía.

diera, empuñándose entre el toro y los guardias una lucha á que puso término el espada Felipe García, coleando al toro cuando había roto la fila de sus adversarios, resultando contusos algunos alabarderos. La cabeza disecada de este toro se conserva en el Cuerpo de guardia del cuartel de Alabarderos.

Baratero. Este bicho, al que no pudieron conseguir los vaqueros llevar á Murcia, para donde estaba destinado, ni más tarde á Madrid, ni á Alicante; que al año siguiente se escapó desde Buitrago al pretender su conducción á Burgos; que tampoco se consiguió encajonarle en Villalba, donde mató el caballo que montaba el mayoral, y que pudo á fuerza de fuerzas, ser encajonado en los corrales del tentadero, desde donde en un carro se le condujo á Madrid, en cuya plaza se lidió el 29 de Octubre de 1882, en segundo lugar, cumpliendo bien y siendo muerto por el espada *Caru ancha* de dos pinchazos y tres estocadas. El bicho saltó ocho veces al callejón.

Carpintero, que por su excelente tiente se le tuvo tres años consecutivos en las vacas; se lidió en Santander, valiendo al ganadero una ovación por su excelente resultado, matando 6 caballos en un tercio de plaza.

Este toro se distinguía por su nobleza en las cercas y en los encierros; tanto que el mayoral le echaba la vara sobre los lomos, y no dió muestras de bravura hasta que se encontró solo. Rompió dos puertas en los encerraderos de Villalba y una en los corrales de Santander.

Gitano, corrido en 20 de Septiembre de 1857, que tomó 27 varas, resultando el que más alcanzó en aquella temporada.

Retinto y Codiceloso, lidiados en Septiembre del 58; aguantaron 17 y 21 varas, respectivamente; **Garboso y Liebro,** que en Mayo del 63 sufrieron 19. **Donoso y Corelto,** lidiados en Alicante el 21 de Julio de 1860, que llegaron á 21 y 24, siendo el último casi muerto á consecuencia de un puyazo de Pinto. Al matarle *Pepete*, después de un desarme, entró en la cara llevando por muleta un pañuelo.

Redondo, lidiado en Vitoria en 1852, que mató 7 caballos y cogió á Lavi (1). **Larguito,** jugado en Valencia el año 1860, que mató 6 caballos y cogió al *Tato* (2). **Ojinegro,** que en la misma plaza cogió á *Lagaritjo* al quererle banderillear; **Veteo,** que en Santander aguantó 11 puyazos, seis de ellos después de meterle un picador media puya; **Colegal,** que en 12 varas ocasionó 10 caídas y mató 6 jacos.

Regalón, lidiado en Madrid en 3 de Octubre de 1850, que en 26 varas mató 10 caballos y lesionó á los picadores el *Pelón* y Muñoz. El ganadero fué objeto de una ovación al ser el bicho arrastrado (3). **Gitano,** en San Sebastián en 1882 (14 de Agosto), que cogió á *Frasuelo* en el momento de darle una estocada.

Muchos más toros podríamos enumerar; pero prescindiendo de ello por no hacer interminable este trabajo, diciendo, para concluir, que entre las corridas completas que recientemente han dejado buenos recuerdos figuran: una celebrada en Murcia el año 72, en que los 6 toros mataron 26 caballos; otra en Barcelona, en que murieron 19 caballos; otra en San Sebastián, en que se arrastraron 20, y otra en Bilbao, en que murieron 21.

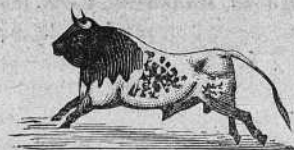
Los nombres de toros más castizos en esta ganadería son: **Bordador, Lamparillo, Limonero, Famoso, Ranchero, Mirandillo, Regalón, Corcito, Precioso, Rumbón, Soberbio, Garboso y Galonero.**

NOTA Las reses de D. Manuel llevan el hierro en el costillar derecho y las de sus hijos en los cuartos traseros. Las hijas tienen la misma divisa y antigüedad que las de su padre, anunciándose siempre la procedencia de Aleas.

(1) La cabeza de este toro la conserva el Sr. Zavala, farmacéutico de dicha ciudad.

(2) La cabeza de este toro, que fué el mejor de los lidiados aquel año en dicha plaza, la conserva el ganadero D. Manuel García Puente López, en su despacho de Colmenar.

(3) El ganadero ocupaba un asiento de grada bajo la presidencia.





1. D. Manuel García Puente López.—2. Tentadero en El Grajal.—3. Los toros de la inauguración: Cerca del Puente.—4. Grupo de toros en Los Quemadillos.—5. El mayoral con a los mansos.—6. Grupo de toros en las eras de El Grajal.

(Instantánea de nuestro colaborador fotográfico Sr. Irigoyen).

El arrepentimiento

MIRE vuesa merced Fray Santiago, que así he de ser rapavelas, como verdugo fué mi padre que esté en gloria, ya que por santo varón se la meresía. Me gusta la iglesia, si señó; y er órgano y er coro, si señó; y desir amén á toítico lo que vuestra merced diga; y merendando en la repositaría del convento, y hasta si se quiere vestir hábitos unas cuantas horas para complaser á vuestra merced y á mi mare, que no tiene más inclinación que la de que yo cante misa, ¡cómo no...! primero me ajogo; mire usted pare, donde esté un guitarreo y un cante jondo, y unas cañitas con cuatro gitanas á las sombras de unos naranjales...



—¿Adónde vas á parar desdichado? exclamó severamente el fraile levantándose indignado de su sitial.

—En cuanto sarga de aquí á las *Delicias de Arjona*... luego...

—¿Es decir que te rebelas á mis mandatos, y de nada sirven los deseos y las súplicas de tu madre? ¡Ah, pobre niño! No sabes cuán dulcemente se suceden las horas dentro de estos claustros, si demasado sombríos, demasiado apartados también de ese mundo donde el hombre tiene la obligación de batallar continuamente. Aquí la calma santifica; allí mata la vicisitud y el contraste; ¿qué hay para tí, desdichado, mejor que la tonsura?

—La coleta, pare; un capote de mucho vuelo y un cuatreño de Carrión; un reondel iluminado por el cielo azul, y ese sol que se guerve más vivo cuando brilla de Despeñaperros pa abajo: una muchedumbre que vociferen; unos ojos negros de mujer que animen y digan «echa palante, saleroso, que en cuantico resibas al burel, ¡jaste cuenta que aviyelas mi corasón.» Ca uno pa su cosa, pare; vuesa merced par canto llano, y yo par cante jondo, que es lo que me priva; y si se ha de creer en lo que nuestra conciencia dise por lo bajo, aseguro á vuesa merced que mi nombre ha de llenar las platas y mi fama de torero er mundo; así, pa que rabien los Juan Leones que temen más que ar diablo el que yo toree, poique saben que les haré sombra.

—Pues lo quieres, sea; no dirás que te contradigo; mas como tengo práctica del mundo, y esa misma

práctica me condujo aquí, refugio único en los días de angustia, si hemos de creer á lo que nuestra conciencia dice por lo bajo, yo te anuncio que no tardarás en volver á esta santa casa pidiendo la tonsura y no la coleta.

—¿Y quién me traerá?—preguntó con acento socarrón el mozo.

—¡El arrepentimiento!

—¡Guen ministril: hasta más ver, pare!

—Hasta la vista, hijo.

**

Suena el órgano, y sus voces dulcísimas llegan muy apagadas hasta la celda en que el Padre Santiago reza ó medita sentado en el amplio sitial, sosteniendo abierto sobre la mesa el libro de oraciones. Nada ha variado en él. La actitud beatífica de su rostro es la misma; el tiempo no ha marcado su frente con una nueva arruga.

De pronto se abre la puerta, y en su dintel aparece la figura pálida y macilenta de un hombre que corre presuroso á caer ante el carmelita.



Este abre los ojos sobresaltado y los fija con viva sorpresa en el humilde visitante.

—¡Tú aquí, hijo mio!—exclama alborozado.

—Yo mismo, pae; hágame usted el favor de tomar esto.

—¿Qué es eso?

—Mi coleta.

—¡Tu coleta! ¿La coleta del que iba á oscurecer la fama de los Romeros y los Costillares?

—Ahí verá vuesa merced; prefiero ser fraile.

—¡Al fin!—exclamó gozoso el Padre Santiago—Ya te dije que el arrepentimiento te traería.

—Si no ha sido eso.

—¿Cómo?

—¿Quié usted, pare, que le diga cuál es el mejor arrepentimiento pa los toreros como yo?

—Tú dirás.

—Una corná en cuarsiquier parte, con tal que ajonde; si el hombre es de empuje, se rasca la cicatriz y dise: *vamos pá otra*; pero si se le encoje el ánima, como á mí, más que un jigo en otoño, cuerga er capote y canta misa. ¡Vaya si la canta!



INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA

Corrida celebrada en la tarde del 5 de Abril de 1896

Para inaugurar esta sección de PAN Y TOROS no hemos de entrar en digresiones, pretendiendo dar una idea de la animación que presenta la calle de Alcalá en toda su extensión, desde una hora antes en que la corrida da principio, marchando en revuelta confusión omnibus y berlinas, faetones y tranvías todos llenos de gente que lleva la alegría retratada en el semblante, y arrastrados por mulas y caballos que aguijoneados por la fusta de los mayores penden en incesante movimiento á los cascabeles que penden de sus arreos, y que tintinean agradablemente y hacen coro al charloteo de la muchedumbre que se dirige al ruedo.

No hemos tampoco de intentar reflejar el animado aspecto que presenta el interior de la plaza, en la que se destacan como nota saliente, españolas de pura raza, luciendo las gracias de su rostro, teniendo por marco la airosa mantilla española.

Pretenderlo fuera imposible; hay cuadros que no se describen, es preciso verlos para admirarlos y sentirlos.

Dicho esto, y con la venia de nuestros lectores, á cuya benevolencia nos acogemos, entramos de lleno á reseñar, saliéndonos de los moldes corrientes, la corrida inaugural de la temporada, en cuyo programa figuraban como elementos seis toros de la ganadería de D. Manuel García Puente López é hijo (antes Aleas), y las cuadrillas de Mazzantini, Bombita y Algabeño.

Dió principio á las cuatro actuando de presidente D. Isidoro Urbano.

El primer toro, *Corato*, núm. 10, colorao, carinegro y bien puesto, que en el apartado se arrancó con gran fe tras el vaquero Tomás, al que por poco da un disgusto, y que hirió á uno de los cabestros.

Bonita lámina. Mostró voluntad y poder en su quimera con los piqueros, y á pesar no haber sido mal castigado por los varilargueros, hubiera dado más juego si los peones no hubieran intercaído capotazos á granel entre vara y vara.

En banderillas estuvo quedao y los banderilleros no consiguieron mas que salir del paso, por no meterse y haber sobra de gente para refrescarlos.

En la muerte buscó el abrigo de los tableros, y si bien el espada le toreó cerca de ellos, en los pases no le empapó lo necesario. Al herir, entró la primera vez en un terreno en que los toros pesan mucho y no estando en suerte, y de aquí la salida embarullada del matador que, se enmendó luego, aunque entró también en terreno difícil.

Lidia total: varas, cinco; caídas, cinco; caballos, uno; pares, dos y medio; siete pases, un pinchazo, una estocada y un descabello.

El segundo, *Ranchero*, núm. 3, colorao, ojinegro y bien puesto, se presenta abanto y con pies, sin que hubiera quien se los parara con arreglo á las buenas prácticas.

En cambio hubo capotazos infinitos, tomándolo un peón y dejándolo otro, hasta que intervino la gente montada. Aguantó siete varas, dió tres caídas y mató un caballo.

Aburrido de la mala lidia, pasó á banderillas, y en

el tercio no anotamos más que un par-bueno de Morano.

Se defendió en las tablas, y le despachó *Bombita* con poco lucimiento por no torearlo sobre las tablas. Al herir entró bien.

Tercero, *Batanero*, colorao, ojinegro, apretao. Sufrió la mar de capotazos y no pocos recortes antes de que jugara la caballería, y ésta le trató á la baqueta sin entrar bien, y cuando pincharon tomaron los blandos y ahondaron á veces más de una tercia.

Tenía sangre, pero á tal manera de tratarle tenía que pasar á banderillas receloso, pero no obstante no fué así, sino que acudió bien.

Como los anteriores acabó en las tablas á manos del *Algabeño*, que estuvo acertado en torearlo sobre la derecha. Al herir entró bien.

El cuarto *Famoso*, número 12, retinto, listón aldinegro, apretao y vuelto, hizo una gran pelea en varas y demostró buena sangre. Los picadores tuvieron de todo. Le pegaron de verdad.

En banderillas quedao, y los banderilleros sin meterse, haciendo salidas falsas en abundancia.

No vemos justificado el recelo de Mazzantini para torear con precauciones á un toro que no se traía otra cosa que algunas facultades y que achuchaba cuando acometía, cuyo resabio hubiera desaparecido con empararle de trapo.

Al herir, demasiada desconfianza.

El quinto, *Jardinero*, núm. 15, retinto, aldinegro y apretao.

Empezó bien la pelea con los jinetes, y se hizo tar-do por dejarlo enfriar y no castigarlo en su sitio.

Se huyó en banderillas por esta causa, y los banderilleros tardaron en demasía por no buscarle en la forma que pedía.

Y lo mismo le ocurrió á *Bombita* por su afán de sacarle á los medios. Buscaba el abrigo en las tablas y las querencias de los pencos muertos, y allí debió torearle y entrar á matar en la suerte natural.

El sexto, *Dominguero*, núm. 6, colorao, listón, bien puesto. Salió abanto y con pies. No hubo quien lo parara y lo fijara.

Se fijó él solo, acometiendo á los caballos, á los que romaneó de lo lindo sin que los jinetes le hicieran sangre. Picado en ley hubiera hecho buena faena porque tenía sangre.

Los banderilleros salieron del paso, y el *Algabeño* hizo lo propio aprovechando su viaje al hilo de las tablas.

REASUMIENDO

Los toros hicieron buena pelea en el primer tercio; en los demás se defendieron y buscaron el abrigo de las tablas por la mala lidia.

Lo demás dejó mucho que desear.

Entrada casi un lleno.

La tarde desapacible y con viento que á ratos dificultó el manejo de la muleta.

Hasta la próxima.

TRIS TRAS.



El continuo tintineo de los cascabeles y campanillas que agitan las mulas y caballos que arrastran toda clase de vehículos, conduciendo espectadores á

los circos taurinos, vienen á ser para las estaciones telegráficas y telefónicas como el aviso de que van á reanudar sus hilos la trasmisión incesante de telegramas para esparcir por todos los ámbitos, más ó menos exactos, el resultado de los espectáculos taurinos que se celebren, yendo á parar la mayor parte de ellos, no sólo á las redacciones de los periódicos profesionales, sino á las de los políticos que tienen costumbre de publicarlos.

Y qué de bulos no circularán en estos telegramas y qué de abusos no se cometerán á su sombra!

Abusos y bulos que se cortarían en breve si la Prensa se propusiera, con sólo no dar cabida en sus columnas sino á los que le fueran remitidos por personas que le mereciesen entero crédito y confianza, puestas de acuerdo con anterioridad y valiéndose de una seña particular.

Y á los que carezcan de este requisito, carpetazo y al cesto de papeles inútiles.

** La animación en nuestros circos taurinos ha comenzado ya.

Han abierto sus puertas, ó las abrirán en este mes, las plazas de Barcelona, Jerez de la Frontera, Madrid, Granada, Lisboa, San Fernando, Sevilla y Valencia.

Las combinaciones ultimadas y de que tenemos noticias son las siguientes:

Sevilla.—Toros de Barrionuevo.—Espadas: *Guerrita*, Bonarillo y Reverte.

Granada.—Toros de Torres Cortina.—Matadores: *Minuto* y *Faico*.

Lisboa.—Reses de Infante de Cámara.—Espada, *Villita*; rejoneadores, Tinoco y Vento.

San Fernando.—Cuatro bichos de Muruve, que estoqueará Fuentes.

Día 6.—Madrid.—Reses de Veragua.—Espadas: *Mazzantini*, *Bombita* y *Algabeño*.

Corridas en perspectiva para lo que resta de mes:

Día 12.—Sevilla.—Toros de Pérez de la Concha.—Espadas: Guerra, Reverte y *Algabeño*.

Madrid.—Reses de Ibarra, probablemente.—Matadores: *Mazzantini*, *Bombita* y *Villita*.

Día 18.—Sevilla.—Toros de Fontfrede.—Espadas: Guerra, Reverte y *Algabeño*.

Día 19.—Madrid.—Espadas: *Manzzantini*, *Bombita* y *Algabeño*.

Sevilla.—Toros de Muruve.—Matadores: Guerra, Reverte y Fuentes.

Día 20.—Sevilla.—Toros de Miura.—Espadas: Guerra, Reverte y Fuentes.

Día 26.—Valencia.—Reses de Udaeta.—Matadores: *Fabrilo* y *Algabeño*.

Barcelona.—Toros de Saltillo.—Espadas: *Gallo* y *Guerrita*.

Jerez.—Bichos de Adalid.—Cuadrillas de Reverte y Fuentes.

Sevilla.—Toros de López Aparicio.—Espadas: *Faico* y *Minuto*.

Madrid.—Espadas probables: *Mazzantini*, Reverte y *Bombita*.

** Damos las más expresivas gracias por las frases laudatorias en extremo que han dedicado á nuestro número prospecto la mayor parte de nuestros estimados colegas, tanto taurinos como políticos, á quienes agradecemos en lo mucho que vale su atención, y á la que hemos de procurar corresponder en cuanto nuestras fuerzas alcance.

Y lo mismo decimos á cuantos aficionados y amigos nos escriben dándonos mil plácemes por nuestra presentación.

** Galantemente invitados por los herederos de D. Vicente Martínez, el día 30 del pasado Marzo tuvimos el gusto de asistir á la tienda de los becerros de dicha antigua ganadería, hoy propiedad de D. Luis Gutiérrez y D. Juan Pablo.

Al acto asistieron el conocido empresario de Zaragoza, Sr. Navarro, los ganaderos Sres. Aleas y Jerez, el apoderado del matador de toros *Bonarillo*, el revisero de nuestro estimado colega *El Tío Jindama*, los de esta modesta publicación, nuestro colaborador fotográfico, Sr. Irigoyen, los conocidos aficionados de Madrid y de Colmenar Sres. Paredes, Moya, Avenaño, Cembrano, Suárez, Sáinz é hijos, Mirete, Se-

rret, Villota, Antonio López, García, Balbuena y el banderillero *Berrinches*.

Se tentaron 31 machos y retentaron nueve becerros para vacas, que dieron excelente resultado.

La tienda fué dirigida por el inolvidable *Frascueto*, funcionando de tentador el picador Salustiano Fernández, *Chano*, y como peones para avisar, los banderilleros *Taravilla* y *Guitarra*.

Murieron tres caballos. Los dueños de la ganadería hicieron los honores con exquisita galantería, regresando los expedicionarios muy satisfechos de tan agradable fiesta.

** En esta semana comenzará la publicación por cuadernos semanales de la obra titulada *La Tauromaquia*, escrita por los Sres. D. Leopoldo López de Saá, D. Leopoldo Vázquez y D. Luis Gandullo, bajo la dirección técnica del célebre diestro cordobés, Rafael Guerra (*Guerrita*), editada por el conocido editor D. Mariano Núñez Samper.

Esta importante obra será ilustrada con profusión de fotograbados, muchos de ellos reproducción de instantáneas tomadas en dehesas, tiernas y durante las corridas de toros en diferentes plazas de España.

Seguramente *La Tauromaquia*, de *Guerrita*, será acogida con beneplácito por todos los aficionados, tanto de España, como de Francia, Portugal y América.

El precio de cada cuaderno de 32 páginas será el de un real.



Día 1.º de 1802.—Nace en Córdoba D. Rafael Pérez de Guzmán, que era hijo de los condes de Villamanrique del Tajo.

Siendo teniente de Caballería en el Regimiento del Príncipe, fué trasladado á Sevilla, donde tanto se aficionó á las corridas de toros, que al poco de su permanencia en dicha ciudad, abandonó la carrera militar para abrazar la profesión de lidiador de toros.

Se presentó como matador en la plaza de la capital de Andalucía el 23 de Agosto de 1830 para estoquear cuatro toros de D. Pedro de Vera y Delgado, y cuatro de D. José María Guzmán; acompañándole como auxiliares los espadas Antonio y Luis Ruiz (*Los Sombrereros*), de Sevilla.

En Madrid hizo su debut el 13 de Junio de 1831 en la séptima corrida de abono, en la que se lidiaron toros de Gaviria, Cabrera y Arranz y Valdés. En dicha tarde recibió tres veces al primero, y mató al último de una buena en la misma forma.

Murió el 21 de Abril de 1838 en los llanos de la Mancha á manos de unos foragidos cuando se dirigía á Madrid para cumplir su compromiso tomando parte en la corrida anunciada para el 23 del mismo mes y año, en unión de Montes y Roque Miranda, toros de Veragua, Gil de Flores y Taviel de Andrade.

Nacimientos

1. 1802.—Nace D. Rafael Pérez de Guzmán, matador de toros
2. 1871.—Francisco Bonar (*Bonarillo*), matador de toros.
6. 1798.—José Antonio Learte Calderón (*Capita*), célebre banderillero.
7. 1873.—Joaquín Hernández (*Parrao*), matador de novillos.
9. 1868.—Antonio Arana (*Jarana*), matador de toros.
10. 1815.—Sebastián Miguez, célebre picador de toros.

DECORACIÓN DE PAPEL Y PINTURA

JULIO A. GASCO

Calle de Chinchilla, núm. 7, Madrid

Se encarga de toda clase de trabajos, tanto en Madrid como en provincias, á precios sumamente económicos.

Dispone de personal activo é inteligente.

Restauración de obras antiguas y modernas.

Pintura, decorado, revocos de fachadas y todo lo concerniente al arte.

POLVOS DE QUIROGA.
(UNICOS DE REGION) VENTA
EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS
* CRVA UNA PESETA.

GRAN SALÓN

DE

PELUQUERÍA

Todos los servicios

á 25 céntimos

4, Puerta del Sol, 4

Pastillas Bonat

CLORO BORO SÓDICAS Á LA COCAINA

Lo más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y garganta.

Precio de la caja: 2 pesetas

Puntos de venta: en la farmacia del autor, Gorguera, 17, Madrid; las principales de España, y en el Centro de Específicos de D. Melchor García.

Se remiten por el correo.

PALACIO DEL BILLAR

36, Alcalá, 36

Gran anfiteatro con 200 butacas para presenciar los partidos que se celebran á diario entre profesores franceses y españoles.

Diecinueve mesas de billar de gran precisión y tres magníficos salones para tresillo y ajedrez.

Gregorio Cañibano



PELUQUERO

DE LAS REALES CABALLERIZAS

Trabajos especiales en pelo.—Construcción de pelucas de época para teatros, funerarias, etc.—Postizos especiales para señoras, con una perfección en igualdad de cabellos como no se conoce hasta el día.

3, Plaza de San Marcial, 3

José Irigoyen

OPTICO Y ELECTRICISTA

calle del Amor de Dios, 9, bajo

(junto á la Plaza de Antón Martín)

Instalaciones económicas y conservación de timbres eléctricos, teléfonos, pararrayos y luz eléctrica.—Planos, presupuestos, etc., para instalaciones de fábricas y de redes generales para alumbrado eléctrico, dinamos, turbinas, electro motores en Madrid y provincias.

Depósito de las mejores placas para fotografía de M. MARIÓN y C.^a de Londres.

Material eléctrico de fabricación inglesa.

ALMACÉN DE PAPELES PINTADOS

PAPELES IMITACIONES A SEDAS

CUEROS DE CÓRDOBA

PAISAJES, ETC.

MUESTRAS GRATIS A PROVINCIAS

Tetuán, 19

El Agua de Colonia de Sánchez Ocaña

es verdaderamente medicinal para la vista y la cabeza, y un producto de tocador especialísimo, ya por su aroma delicado, como por su acción tan beneficiosa sobre la piel. El que la usa una sola vez difícilmente la confunde con otras muchas que se titulan medicinales. Frascos de 1, 1,75, 3 y 6 pesetas. Litro 6 pesetas. Únicamente en su farmacia

ATOCHA, 35 (frente á la de Relatores)

ENRIQUE HERREROS

JOYERÍA Y CONDECORACIONES

Calle de la Montera, núm. 15

MADRID

Pianos y órganos

VENTA Y ALQUILER

COMPOSTURAS, AFINACIONES Y CAMBIOS

Se compran pianos

R. ALONSO

Valverde, 22

MADRID



PAN Y TOROS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES Á PRIMERA HORA DE LA MAÑANA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE LA VICTORIA, 7, ENTRESUELO

Horas de oficina: de una á tres de la tarde

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID: Un trimestre 2 pesetas.

PROVINCIAS: Trimestre, 2'50. Semestre, 5. Año, 10.

EXTRANJERO y ULTRAMAR: Trimestre, 4. Semestre, 7. Año, 12.

Número suelto 10 céntimos.—Atrasado 25.

Anuncios á precios convencionales.

LOS PAGOS SE HACEN ADELANTADOS

Esta Revista, dedicada en absoluto á nuestra fiesta nacional, además de artículos literarios, ilustrados, de autorizadas firmas, publicará los retratos de los más renombrados diestros, tanto antiguos como modernos, criadores de reses bravas, historial de sus respectivas vacadas, hierros y colores de sus respectivas divisas, vistas de las principales plazas de España, suertes é incidentes de la lidia, operaciones de campo, cuadros de costumbres taurinas, reseña de las principales corridas que se celebren en provincias, y cuantas noticias sean de verdadero interés para los aficionados y diestros en general.

Dada la forma encuadernable de esta publicación, puede formarse en final de cada año un hermoso volumen de esmerada impresión y excelente papel, viniendo á constituir, al par que un libro de agradable lectura, un arsenal completo de cuanto pueda interesar á los aficionados á la fiesta genuinamente española.

